



# La cadena de valor alimentaria en la España rural marginada

✦ Julián Briz

Universidad Politécnica de Madrid

✦ Isabel de Felipe

Universidad Politécnica de Madrid

✦ Teresa Briz

Universidad Politécnica de Madrid

**Resumen:** La cadena alimentaria de la España rural marginada es uno de los problemas críticos a los que nos enfrentamos en estos momentos, acuciados por la situación de los alimentos, energía y costes de factores productivos. Las nuevas ideas que afloran para el sector alimentario vislumbran el mundo urbano, pero ignoran que el rural tiene una problemática específica. El análisis metodológico muestra los flujos que interrelacionan los actores de la cadena, menos organizada e ineficiente, en el mundo rural. Se pone especial atención en el sector distribuidor y sus respuestas a las necesidades rurales. El trabajo finaliza con unas consideraciones de tipo político y socioeconómico, con un equilibrio entre las ciudades y el mundo rural, dentro de un horizonte sostenible.

**Palabras clave:** España rural, marginación, alimentación, cadena valor, sostenibilidad.

**H**emos huido en este artículo de la tentativa acuña de España vacía (o vaciada), por ser una entelequia, es decir, situación que solo existe en la imaginación, ya que todavía hay una población que existe y lucha contra múltiples problemas para sobrevivir. Consideramos más apropiado hablar de la España rural despoblada, marginada u olvidada. En todo caso, además de los humanos están la flora y la fauna que proliferan y constituyen una reserva natural, a disposición de los urbanitas y los rurales, con recursos económicos y de recreo que debemos respetar y proteger.

No obstante, hay que reconocer que el término España vaciada ya está consolidado (<https://es.wikipedia.org>) e incluye las áreas que experimentaron una fuerte emigración en las décadas de los 50 y 60 del siglo XX y que hoy comprenden el 90% del territorio nacional. La despoblación rural que lleva más de medio siglo desarrollándose está provocando un desequilibrio territorial. La economía de mercado prima la globalización, quedando el sector agrario como eslabón proveedor, con menor valor añadido. La agroindustria, la biotecnología y la distribución dentro de la propia cadena acaparan las mayores inversiones de capital innovador, que con su faceta competitiva y liberalización comercial, impulsa la mecanización, los monocultivos y las prácticas agrarias, amortizando puestos de trabajo, expulsando a la población a otros yacimientos laborales, habitualmente urbanos.

Como elemento compensador, la industria alimentaria se comporta como un factor dinamizador del medio rural, fijando población, creando empleo y manteniendo servicios básicos ([www.revistaaral.com](http://www.revistaaral.com)).

El éxodo rural, especialmente en ciertos países europeos, ha sido consecuencia de la marginación social por falta de medidas adecuadas para facilitar un entorno amigable. Las causas son varias, desde el desconocimiento de los recursos del mundo rural y su escasa apreciación, hasta cierta falta de espíritu crítico y reivindicativo de la población agraria.

Tradicionalmente, en muchos países, los campesinos han ocupado el estrato social más bajo, tanto económico como cultural. La estratificación social es algo que ha condicionado el desarrollo de parte de la población. La nobleza, el clero o los militares tenían privilegios que los distinguían del resto de la sociedad incluso, en algunos casos, prohibiéndoles realizar ciertos trabajos manuales. El comercio ha estado también bajo el símbolo de la especulación y se tildaba de usurero, sin reconocimiento de los valores aportados. Con ello, la ciudad ha tenido una posición de privilegio al albergar a las clases más elevadas,

minusvalorando a la gente del campo. Por ello, los emigrantes rurales trataban de liberarse de esa imagen adoptando los valores urbanos y olvidando sus orígenes. Esta situación no suele darse en países de creación más reciente, donde la emigración ha sido la base de su creación, manteniendo unos lazos continuos con sus orígenes agrarios.

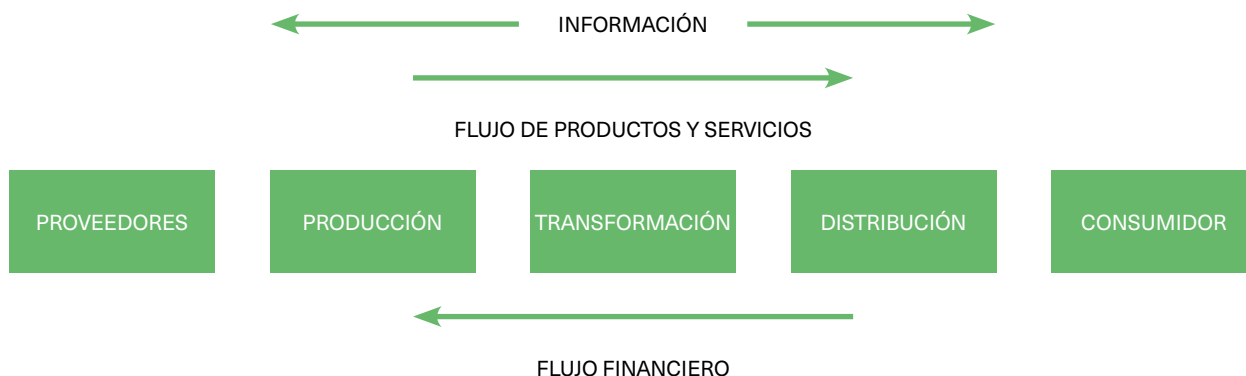
## METODOLOGÍA

La red de cadena alimentaria en entornos rurales tiene componentes bidireccionales que atienden las necesidades del mundo rural, esencialmente agrario y artesanal. De una parte, está el abastecimiento de ciertos alimentos y servicios, así como los factores productivos necesarios para sus labores agrícolas y artesanales (maquinaria, fertilizantes, fitosanitarios, entre otros). A su vez y en sentido contrario, el mundo rural ofrece a la sociedad bienes tangibles e intangibles. Los primeros se identifican como productos agrícolas, ganaderos y forestales, teniendo un valor de mercado en función de la cadena de valor que utilicen. Existen además bienes intangibles como el paisaje o espacios de recreo que, de forma indirecta, pueden generar un turismo de valor. Otras labores como vigilantes de los bosques y la naturaleza en general y su mantenimiento, no son consideradas en el balance social y no se les asigna presupuesto.

Nuestra sociedad se articula a través de una red de redes de cadenas de valor, donde los actores ofrecen sus servicios y productos como intercambio para otros recibidos. El valor es consustancial a la economía de mercado y su importancia varía con el tiempo, modas y tendencias, lo que obliga a hacer un seguimiento a los actores para sobrevivir en un escenario competitivo. (Briz J, De Felipe I, Briz T 2012).

La red se compone de canales comerciales que comunican a los agentes y las hay para todas las actividades: alimentación, cultura, ocio, defensa, equipamiento. Centrándonos en la alimentación podemos identificar una serie de flujos que configuran los distintos canales: producto y servicio, financiación e información.

En el caso de la España rural apreciamos un serio déficit en todos ellos, aunque en distinto grado, según productos y servicios. A pesar del esfuerzo de la distribución en ofrecer los mejores servicios, no se llega a alcanzar los niveles de surtido y precios que en la ciudad. La financiación adolece también de eficiencia y los servicios bancarios a través de sucursales y oficinas locales, que están también en retirada. En cuanto a la información, sigue siendo asignatura pendiente, por encontrarse alejados de

**FIGURA 1.** Esquema de la cadena de valor

Fuente: Elaboración propia.

los núcleos informativos y en muchos casos con falta de infraestructuras telemáticas adecuadas, como servicios para internet.

Por ello, la sociedad debe tener un enfoque holístico, abriendo todos los escenarios, valorando su aportación al bienestar social y con visión a corto, medio y largo plazo. El mundo rural ofrece servicios de forma gratuita que no tienen valor de mercado, lo que en un estado de bienestar cortoplacista significa el olvido de sacrificios y aprovechamiento de recursos sin coste alguno para los urbanitas. Hemos de inculcar una cultura de responsabilidad y justicia social, donde los bienes disponibles no se consideren herencia de nuestros antepasados sino prestamos de los descendientes.

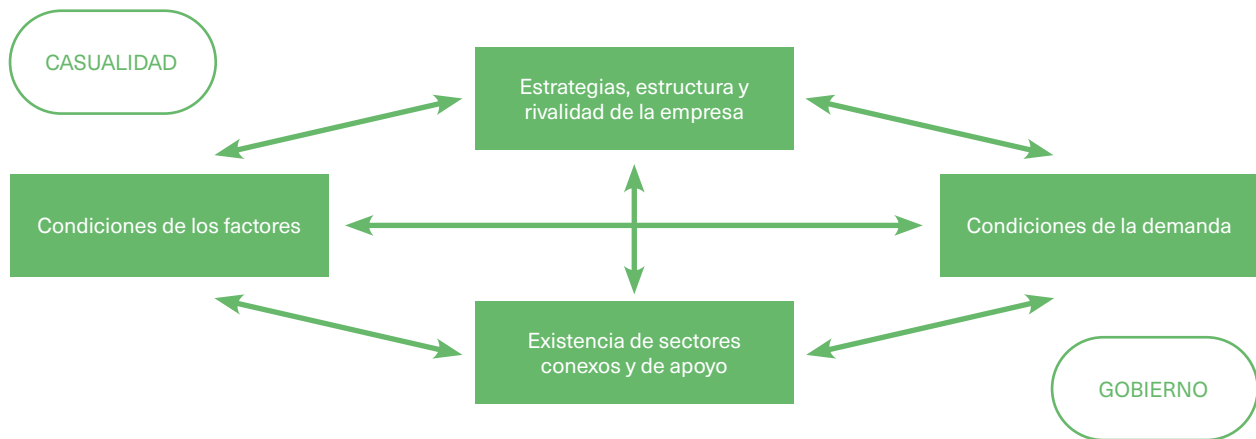
Los periodos de crisis son la espoleta que puede hacer cambiar la situación. Pandemia, olas de calor, escasez y subida de precios de materias primas por guerras como la de Ucrania, están siendo señales de nuevo ciclo, donde el cambio climático viene acompañado con catástrofes naturales como incendios, inun-

daciones o terremotos, que van a continuar. La ciudad ha de replantarse su supervivencia que está condicionada al mundo rural, donde hay que garantizar el buen funcionamiento de su estructura, conducta y performance de los agentes responsables. La interacción Estructura-Conducta-Funcionamiento es un modelo contrastado para identificar problemas y soluciones con el dinamismo temporal que adapte los objetivos a corto, medio y largo plazo (Briz J. 2011).

La competitividad empresarial es otro índice de eficiencia, para medir el pulso social del mercado. Analizando los componentes del Diamante de Porter, aplicado al mundo rural, observamos una deficiente estructura y rivalidad empresarial que facilita monopolios locales tanto en la compra de productos agrarios como en la venta de inputs y distribución alimentaria. La debilidad de la demanda se une a la carencia de apoyos a empresas, en tanto que el capítulo de factores depende de las características del entorno. Sabido es el insuficiente apoyo político gubernamental al mundo rural y el elemento casualidad resulta

**La sociedad debe tener un enfoque holístico, abriendo todos los escenarios, valorando su aportación al bienestar social y con visión a corto, medio y largo plazo. El mundo rural ofrece servicios de forma gratuita que no tienen valor de mercado, lo que en un estado de bienestar cortoplacista significa el olvido de sacrificios y aprovechamiento de recursos sin coste alguno para los urbanitas. Hemos de inculcar una cultura de responsabilidad y justicia social, donde los bienes disponibles no se consideren herencia de nuestros antepasados sino prestamos de los descendientes**

FIGURA 2. Diamante Porter



Fuente: Porter, 1980.

aleatorio, donde las condiciones climatológicas juegan un papel esencial. En pocas palabras, el escenario competitivo empresarial es manifiestamente mejorable en el mundo rural.

## ESCENARIO RURAL

Una de las causas de la marginación de los agricultores en la toma de decisiones políticas es la falta de información de la población sobre los servicios que prestan. A diario, los ciudadanos se ven sometidos a impactos sobre el medio ambiente, bienestar animal, escasez o encarecimiento de alimentos o escándalos alimentarios, pero no hay contrapartida sobre las actividades que los actores de la cadena alimentaria prestan, ya que no son noticia y el mercado no los identifica.

En EE. UU., diversos trabajos (Homans Frances. 2022), señalan que solo el 24% de la población adulta recibe la información de los servicios de la cadena alimentaria y los jóvenes, la población Z (18-25 años), no son receptores de dicha información. Ello es una muestra de la falta de interés del propio sistema alimentario en hacer valer su importancia y entrega a la sociedad, en tanto que otros sectores sí desarrollan publicidad y estrategias de marketing social para comunicar sus actividades.

La estructura productiva está cambiando en los últimos años, hay menos explotaciones (914.871), más superficie (24 millones de hectáreas de cultivo) y explotaciones de mayor tamaño (superficie por explotación 26,4 hectáreas). La mano de obra baja en titulares de explotación y sus familiares (53%) y sube un 30% la mano de obra asalariada. (Lopez J. 2022.)

La edad media de los jefes de explotación es 61 años, con un 40% de más de 66 años. Sin embargo, el relevo generacional es poco propicio, por la baja rentabilidad agraria, netamente inferior a otros sectores y con menos servicios que la ciudad. Por otra parte, la gestión con fuertes inversiones y nuevas tecnologías no siempre es bien vista en el sector agrario, como es el caso de las macro granjas o las limitaciones en el uso de agroquímicos y fitosanitarios.

Todo ello nos puede llevar a un proceso de gentrificación, disminuyendo la población de mayor edad con menos oportunidades, quedando una población asalariada en las nuevas empresas. Sin embargo, el vaciado del mundo rural, aun compensado en parte con la importación de alimentos, produce daños colaterales en otros escenarios como el mantenimiento y vigilancia de los bosques y en la guarda de tradiciones y costumbres. Por ello hay que fortalecer el músculo social a través del cooperativismo, impulsando el asentamiento de nuevos grupos jóvenes involucrados directamente en tareas agrarias o mediante teletrabajo en otros campos.

Un punto esencial es implicar desde el comienzo de cualquier proyecto a la población beneficiaria para consensuar los objetivos, responsabilidades de ejecución y mantenimiento. Desde los más jóvenes a los recién llegados, inmigrantes y jubilados retirados que tienen conocimiento y tiempo para transmitir sus experiencias en informática y otros temas.

Un fenómeno para considerar es la estacionalidad de la España vaciada. Muchos pueblos pequeños que

**El vaciado del mundo rural, aun compensado en parte con la importación de alimentos, produce daños colaterales en otros escenarios como el mantenimiento y vigilancia de los bosques y en la guarda de tradiciones y costumbres. Por ello hay que fortalecer el musculo social a través del cooperativismo, impulsando el asentamiento de nuevos grupos jóvenes involucrados directamente en tareas agrarias o mediante teletrabajo en otros campos**

apenas tienen un centenar de habitantes en invierno se ven superpoblados por vecindario oriundo de la localidad, que tuvo que emigrar, pero mantienen la vivienda y tierras, donde pasar las vacaciones o fines de semana. Es el caso, entre otros muchos, de Paracuellos de la Vega, en Cuenca, que multiplica su población sin incorporar personas foráneas y donde los vecinos se identifican por lazos de sangre.

De esta forma, las actividades agrícolas, ganaderas y forestales que se han visto reducidas con la emigración, se ven complementadas por el turismo local y algunas actividades de caza y pesca. La cadena alimentaria tiene que adaptarse para satisfacer la demanda estacional y el sector inmobiliario se ve reforzado con los nuevos propietarios que remodelan los bienes raíces. Se plantea el interrogante de si las nuevas generaciones van a continuar con sus hábitos actuales, basados en la pervivencia de abuelos y retirados, o por el contrario cuando se interrumpen los vínculos afectivos cambiarán de hábitos.

### FLUJOS DINÁMICOS

Además de la agricultura como sector tradicional consustancial al mundo rural, la industria y la distribución alimentaria se están configurando como factores generadores de sostenibilidad rural.

El 15,6% de las industrias de alimentación y bebidas se asientan en la España rural. De las 30.000 empresas que la componen, unas 4.700 se ubican en territorios de menos de 50 habitantes por km<sup>2</sup>, ocupando al 31% de la población femenina de esos

lugares. De los 131.418 millones de euros que supone el valor de la industria alimentaria, 20.000 millones lo están en entornos rurales, con el 15% de los 2 millones de empleos generados en total (<https://financialefood.es>).

En el año 2020 el 19% de las 1.250 inauguraciones de tiendas de distribución se hicieron en municipios de menos de 5.000 habitantes ([www.asedas.org](http://www.asedas.org)/la distribución alimentaria). Hay más de 100 cadenas de distribución con más de 10 tiendas, en su mayoría empresas familiares. Las centrales de compra permiten a las empresas más pequeñas competir en precio y surtido, llevando productos de gran consumo a 10 minutos de los domicilios, dando servicio y creando empleo.

Asimismo, el modelo de distribución de proximidad, como los supermercados, apuesta por la España rural ([www.65ymas.com](http://www.65ymas.com) /cesta de compra). La distribución moderna se implanta en todo el territorio nacional, incluida las zonas rurales, donde asociados de ASEIDAS, Dia, Mercadona, Covirán, Ahorramas y Alimerca, entre otros, superan el 75% de los supermercados en zonas rurales, buscando proximidad y servicio al consumidor.

En 2021 el número de establecimientos de distribución alimentaria de gran consumo superó la cifra de 25.100 (Asedas. 2022), lo que supone un establecimiento por cada 1.887 habitantes con una densidad comercial de unos 310 m<sup>2</sup> por 100 mil habitantes

La proximidad es el denominador común de ASEIDAS, con formatos adaptados a las necesidades del consumidor, de carácter omnicanal, que supone un gran apoyo a la sociedad rural. De las 320 empresas auditadas en el trabajo mencionado, 203 gestionan una red de 10 o menos tiendas, con arraigo local y municipal, de carácter familiar y con apuestas por los productos locales. Los 3.487 municipios que comprende la red asientan un 97 % de los habitantes nacionales, y un 20% de nuevas aperturas, se hicieron en municipios de menos de 10.000 habitantes

### CONSIDERACIONES FINALES

El comportamiento en el mundo *rurbano* es otro de los factores que han influido en la situación actual de la España vaciada. La ciudad no conoce ni sabe apreciar las utilidades del área rural y los rurales no han sido capaces de dar la información adecuada ni hacer valer sus derechos.

En cuanto a los nuevos horizontes, los acontecimientos de los últimos años nos llevan a replantear algunos



principios que se habían consolidado en las circunstancias existentes, moldeando las políticas socioeconómicas y medioambientales. La irrupción de una serie de eventos, que algunos denominan la tormenta perfecta, como la pandemia y guerras, dibujan un nuevo escenario para el mundo *rurbano*. La cuestión es si se trata de una tormenta o es un cambio de ciclo que nos obliga a nuevos planteamientos a medio y largo plazo.

El libre comercio, con la apuesta por la competitividad y la dependencia global, se ha visto cercenado por los problemas de abastecimiento y subida de precios, fomentando políticas de autoabastecimiento. Se resucitan principios de la PAC, creados en una postguerra mundial donde la memoria de la escasez permanecía entre los ciudadanos. Sin embargo, las nuevas generaciones en los países desarrollados no contemplan que se pueda producir una escasez, y la lucha es contra los excedentes, reducir las producciones primando otros elementos como el cambio climático, los cultivos orgánicos y reducir agroquímicos. El reto es si pueden compatibilizarse los diferentes objetivos, que no tienen por qué ser incompatibles.

La optimización de los recursos disponibles en el mundo rural es otra de las asignaturas pendientes. Se trata de incentivar la multifuncionalidad de las tiendas, almacenes y recursos humanos existentes. Servicios como Amazon pueden tener su apoyo en comercios locales, con disponibilidad de espacio y tiempo, para entregas al público en un horario determinado. Las instituciones municipales pueden apoyar en servicios de correos, bancarios y asesoramiento.

La innovación tiene su papel en el sector rural. Desde la búsqueda de nuevos cultivos, adaptados a las condiciones agroecológicas y de mercado, revalorización de inmuebles, paisajes y lugares. Las visitas turísticas, enológicas o históricas, dinamizan los recursos disponibles.

La España vaciada supone el 77% de la superficie y necesitamos su protección impulsando elementos clave como la cadena alimentaria ([www.foodretail.es/fabricantes/industria](http://www.foodretail.es/fabricantes/industria) 22 enero 2022). La industria alimentaria es el eje vertebrador contra la despoblación ([www.vitartis.es/blog](http://www.vitartis.es/blog)) y las marcas reivindican la importancia de la protección de la EV ([www.revistaaral.com](http://www.revistaaral.com)).

Los problemas de la España rural marginada deben resolverse mediante transparencia en el área, impulso a la cadena alimentaria, apoyos de la PAC y potenciación de la industria alimentaria (Fernando Fernández. [www.Fuhem.es](http://www.Fuhem.es) 2019/ 11). Otros factores de apoyo son

el reconocimiento a la población existente y capacidad de recepción demográfica y considerar el sumidero de CO<sup>2</sup> que supone la naturaleza, pastos, bosques y suelos fértiles.

La concentración urbana facilita el control sociopolítico y la toma de decisiones, en tanto que las zonas rurales se ven invadidas de inversiones disruptivas que alteran sus infraestructuras y el medio ambiente que, como se ha mencionado anteriormente, es el caso de las macro granjas, ganadería industrial, monocultivos que sustituyen la mano de obra por capital, disminuyendo las oportunidades de desarrollo social, económico y cultural. El mundo rural, reserva de tradiciones y valores tradicionales, se ve invadido por el cosmopolita urbano, influyendo en los hábitos de consumo y nuevas tendencias. Todo ello debilita sus infraestructuras y servicios y acelera el despoblamiento.

La estructura rural se ha ido descomponiendo por la emigración de los más jóvenes, quedando muchas actividades dependientes de áreas urbanas donde se han concentrado los poderes político y económico, respondiendo el capital a las economías de escala en mercados competitivos. Las innovaciones agrarias que tradicionalmente se originaban en el medio rural, se han trasladado en gran medida a centros especializados en I+D con algunas colaboraciones de organizaciones agrarias.

El asociacionismo y la organización cooperativa son instrumentos que mantienen una estructura productiva y comercial, variando la situación según las regiones. Su evolución se relaciona con situaciones de crisis, sacrificando la libertad individual y empresarial a la disciplina de grupo. Los grandes movimientos cooperativos en sectores como vinos, aceites, cereales y hortofrutícolas surgieron en momentos de incertidumbre. Nos encontramos en unas circunstancias de crisis propicias a fomentar la solidaridad ciudadana, con posibilidades de implantar y fortalecer estructuras viables en la España vaciada.

El comportamiento de la sociedad rural tiende a ser conformista. La invasión cultural de la ciudad, con un modelo aparentemente más atractivo, ha expulsado a gran parte de la población agraria. Muchas empresas agropecuarias sobreviven gracias a los apoyos de la PAC, lo que adormece el espíritu empresarial de la competencia, enfocando sus esfuerzos a la caza de ayudas y subvenciones. Consideramos una obligación social mantener el apoyo al campo, pero debemos ser conscientes del logro de un equilibrio, buscando actividades viables y sostenibles. La avanzada edad de los agricultores plantea un serio interrogante para la continuidad del modelo familiar.

## La digitalización y los trabajos híbridos que combinan presencial y teletrabajo abren una ventana hacia una apertura sobre el mundo rural, donde el sector primario agropecuario y el medio ambiente aportan valores que superan el marco económico productivo, con un matiz humanístico y romántico, nada despreciables

El ambiente de inestabilidad bursátil en que nos encontramos y la fuerte subida de precios en las materias primas agrarias, hace que el mundo rural aparezca como refugio a los fondos de inversión. Países como China están invirtiendo en la compra o alquiler de tierras, que les garanticen abastecimiento alimentario.

Sobre el funcionamiento de la España vaciada, la realidad muestra un panorama que ya hemos comentado, de incertidumbre. El reto es cómo romper el círculo vicioso de inversiones, rentabilidad y tipos de beneficios sociales. Asignando recursos en función de la población existente se penaliza a la España vaciada, pero la falta de servicios y prestaciones hace que se vaya vaciando más. Hay proclamas que llaman la atención ante esta situación, "Teruel existe". "Soria ¡Ya!" "Cuenca por derecho", "Observatorio de la EV" que muestran la frustración y descontento rural, buscando un peso político en la toma de decisiones.

La coexistencia del teletrabajo con otros modelos de oficina (espacios de coworking, sin puestos fijos de ubicación) puede aportar soluciones a la repoblación demográfica rural, mezclando las actividades agrarias con las no agrarias, aprovechando la experiencia del confinamiento durante la pandemia.

La despoblación rural que lleva más de medio siglo en España está provocando un desequilibrio territorial que aconseja un entendimiento entre las dos Españas (Briz J., De Felipe I., Briz T. 2022).

En todo caso, en el porvenir de la marginación rural aparecen brotes verdes que dan esperanza a un cambio de tendencia en el movimiento migratorio urbanístico. La pandemia supuso un transvase demográfico entre 2018 y 2021 de 200.000 personas que se empadronaron en municipios de menos de mil habitantes, según el Ministerio de Transición Ecológica y Reto Demográfico. De los más de 57.000 personas que lo hicieron en municipios de menos de 5 mil habitantes, el 46% tiene menos de 35 años. La cuestión que se plantea es si el fenómeno es coyuntural o supone un cambio de tendencia. La digitalización y los trabajos híbridos que combinan presencial y teletra-

bajo abren una ventana hacia una apertura sobre el mundo rural, donde el sector primario agropecuario y el medio ambiente aportan valores que superan el marco económico productivo, con un matiz humanístico y romántico, nada despreciables.

Es el momento de valorar la aportación que la naturaleza ofrece de forma gratuita al bienestar y que no se refleja de forma directa en términos mercantiles, pero que resulta atractiva para futuras inversiones. Desde el enfoque financiero, hay iniciativas, como Be Happy Investments, con capital íntegramente español, que promocionan proyectos agrarios de energías renovables y reutilización de recursos orgánicos, aprovechando la tecnología y la disrupción existente, donde el liderazgo y entrega al tejido rural son componentes esenciales.

Pero todo ello debe asentarse sobre un tejido comercial, capaz de abastecer y dar salida a los bienes existentes. En otras palabras, la cadena alimentaria se configura como eje vertebrador multifuncional del mundo rural, facilitando el flujo de productos, servicios, financiación y comunicación con la urbe. ■

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Asedas. 2022. Informe sobre Distribución Alimentaria de Proximidad en España
- Briz J., De Felipe I., Briz T. 2012. "La sostenibilidad del sistema alimentario a través de la cadena de valor". Las redes de cadena de valor alimentaria en el siglo XXI. Pp. 73-99. Ed. Agrícola
- Briz J. 2011 "La cadena de valor como instrumento de análisis de funcionamiento y riesgo en el sistema alimentario". La cadena de valor agroalimentaria. Ed Agrícola
- Briz J., De Felipe I., Briz T. 2022. España Vaciada y España Rellena condenadas a entenderse. Septiembre pte. The Conversation
- Homans F. 2022. Addressing the disconnect between farm and fork. Impact CFANS. University Minnesota
- Lopez J. 2022. El sector agrario español y las casas de renta antigua. Agricultura. Enero
- [www.asedas.org](http://www.asedas.org)
- <https://es.wikipedia.org>
- [www.revistaaral.com](http://www.revistaaral.com)